

DESDE MI BUHARDILLA

1882-1960

## Homenaje a Víctor Domingo Silva

Parece una mentira, pero tras una serie de trámites y trajines, al fin el busto de Víctor Domingo Silva, insigne escritor, poeta, dramaturgo, periodista, novelista, diplomático y también político, va a quedar instalado en su pedestal en el pueblo de



Tongoy al que viniera al mundo y viviera sus primeros años de la niñez.

No estamos escribiendo para dar a conocer una vez más su biografía, pero sí, fuerza es decirlo, para destacar en esta columna la labor que le ha cabido en la consecución de esta obra a un dilecto amigo, Alfredo Pizarro Heredia, nacido también en esas hermosas tierras del Valle del Limarí, a objeto que el pueblo de Tongoy pueda rendirle a su hijo predilecto un homenaje de gratitud por la fecunda y valiosa labor literaria y diplomática que le tocara desarrollar en su tiempo en bien de la cultura del país, y porqué no decirlo, por su hermoso canto a nuestra bandera que dejara como el más rico legado patriótico a todos los chilenos de corazón.

Hemos sido testigos de los múltiples afanes de Alfredo, de su entusiasmo y de la constancia por salir adelante en esta tarea que se propusiera y que, en gran parte, lograra éxito gracias a la cooperación económica recibida de diversas instituciones, así como las de los propios vecinos de ese pueblo-balneario para hacer realidad su sueño de ver un día el busto de Víctor Domingo Silva en el lugar de honor que le corresponde estar en Tongoy, cercano a la casa en que naciera.

Los pueblos que honran a sus fundadores, a los que lucharon por el progreso de su tierra, a sus gobernantes, a

los escritores y poetas, a los que supieron defenderla con la espada y la pluma merecen quedar inmortalizados en el bronce, porque son parte de la historia de esos pueblos.

Víctor Domingo Silva Endeiza recibió el año 1954 el Premio Nacional de Literatura. Las pasiones políticas no siempre perdonan a poetas y escritores cuando cometen ese pecado de juventud que termina por defraudarlos y que, en vez de darles satisfacciones, sólo les acarrea ingratitudes y odios, además de perturbarles la tranquilidad necesaria para sus creaciones literarias.

Tuvimos el honor de ser amigo de Víctor Domingo Silva cuando viajó a su tierra dos años antes de morir y visitó La Serena. Le acompañamos en el recorrido por sus calles y paseos que le traían el recuerdo de la antigua ciudad que él conoció, tranquila y provinciana, que todavía dormía la siesta colonial. El poeta se detenía con cierta nostalgia al mirar las viejas casonas que aún quedaban del tiempo de su infancia.

Esa vez se despidió de nosotros con tristeza, su andar era lento, distinto al que le conocieron cuando pasaba por nuestra ciudad en los años de sus campañas políticas por el norte. Tal vez pensaba que sus huesos bien podría dejarlos en su tierra natal de Tongoy. Miraba hacia el mar como si pidiera que le trajeran a ese lugar para dormir el sueño eterno frente al océano como lo solicitaron Lamartine en Francia y Vicente Huidobro en Chile.

El pueblo de Tongoy se apresta para rendir el próximo sábado el homenaje del recuerdo a su hijo más querido, como La Serena lo ha venido también haciendo con los escritores de esta región en la hermosa Avenida de los Poetas, única en nuestro país.

GUSTAVO RIVERA FLORES.

*El Día, La Serena, ene. 13, 1988, p. 3.*

159734

## Homenaje a Víctor Domingo Silva [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Rivera Flores, Gustavo

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Homenaje a Víctor Domingo Silva [artículo] Gustavo Rivera Flores. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile